



NOTA DE PRENSA

Madrid, 22 de mayo de 2013

El Tesoro reduce el coste de financiación en 2012

A pesar de la persistencia de las tensiones financieras en la zona del euro, el Tesoro español consiguió completar su programa de financiación de 2012 a un coste inferior en unos 50 puntos básicos al registrado en 2011, según los datos de la Memoria de Deuda Pública que hoy publica el Banco de España. En cuanto al diferencial entre la rentabilidad de la referencia española a diez años y el correspondiente bono alemán, se amplió en 2012 en 47 puntos básicos, hasta alcanzar en diciembre un valor medio de 404 puntos básicos.

La emisión neta de deuda del Estado anotada aumentó un 13,7 % en 2012, cifrándose en 60.945 millones de euros, frente a los 53.603 millones de euros de 2011. Esta situación se produjo como consecuencia del considerable aumento de la necesidad de endeudamiento del Estado, que, afectada por el préstamo del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) para la recapitalización de una parte del sistema financiero y por la financiación del Estado a las CCAA, ascendió en 2012 a 97.111 millones de euros. A efectos comparativos, la cifra sin el préstamo del MEDE habría sido 57.644 millones de euros, frente a 47.392 millones de euros en 2011. Como consecuencia de ello, el saldo de deuda anotada del Estado aumentó en un 10,5 %, situándose en 641.461 millones de euros.

Durante el año 2012, la emisión neta de deuda del Estado se concentró en la captación de fondos mediante bonos y obligaciones del Estado, por importe de 39.374 millones de euros y 27.565 millones de euros, respectivamente. Cabe destacar las líneas de deuda de la parte central de la curva (tres, cinco y diez años). En el tramo de letras del Tesoro se registró una amortización neta por valor de 5.995 millones de euros. Esta distribución resultó en un descenso de la vida media del saldo de deuda del Estado hasta los seis años, frente a seis años y medio en 2011.

La actividad del Tesoro en el mercado primario registró un aumento del 6,6 % en el volumen de colocaciones brutas, que ascendió en 2012 a 212.854 millones de euros, frente a los 199.724 millones de euros del año anterior. Ello fue debido a la mayor necesidad de captar fondos en términos netos, así como al ligero incremento de las amortizaciones. Las líneas que registraron el mayor recurso bruto fueron, por este orden, las letras a un año, los bonos a cinco y tres años y las obligaciones a diez años.

Respecto a la política de emisión del Tesoro, el programa de financiación en 2012 se ejecutó mediante un total de 116 subastas y sus correspondientes segundas vueltas. También se colocó mediante sindicación una referencia a diez años y se realizaron diversas operaciones de colocación

privada de deuda que implicaron al FROB y al Fondo de Liquidez Autonómico. Cabe destacar las elevadas ratios de cobertura de las subastas: así, para las letras se situaron en torno a 4 veces, para los bonos a cinco años y obligaciones a diez años alrededor de 2,5 veces y para los bonos a tres años en 2,2 veces.

La negociación en el mercado secundario de deuda del Estado retoma la senda descendente

En el mercado secundario de deuda del Estado, la negociación registró una caída del 29,3 % en 2012, retomando la senda descendente iniciada en 2008, que se había visto interrumpida en 2011. Este resultado fue fruto de descensos en sus dos ámbitos de negociación. En efecto, la negociación entre titulares se redujo un 23,1 %, para situarse en 7 billones de euros, mientras que la contratación con terceros descendió un 34,3 %, hasta 7,3 billones de euros. Con estas variaciones se ha mantenido la tendencia de los últimos años hacia la igualación de las proporciones que ambos segmentos representan sobre la actividad total del mercado.

Aunque el mercado de deuda pública sigue concentrado en la negociación de bonos y obligaciones no segregados, su importancia relativa disminuyó en 3,4 puntos porcentuales hasta el 76,8 %; mientras el peso de la contratación en letras del Tesoro aumentó por cuarto año consecutivo, desde el 18,2 % de 2011 al 20,6 % en 2012. La participación de los instrumentos segregados, por su parte, ascendió desde el 1,6 % hasta el 2,6 %.

Por tipo de operaciones, se han mantenido apenas sin variación las cuotas de negociación observadas en 2011. Las operaciones simultáneas, predominantes en el ámbito de titulares, acumularon la mayor parte de la actividad, pasando del 43,9 % de la negociación total en 2011 al 45,4 % en 2012. Este ligero aumento de su cuota se realizó a costa del resto de tipos de operación. La operativa al contado pasó de representar el 34,3 % en 2011 al 33,1 % en 2012, las operaciones repo redujeron su participación en dos décimas porcentuales, hasta el 20,5 %, y la cuota de las operaciones a plazo disminuyó una décima porcentual, quedando en el 1 %.

Aumenta la cartera de las entidades de crédito, pero los inversores no residentes mantienen su liderazgo por tenencias en deuda del Estado

En 2012, la variación más significativa en las tenencias de letras, bonos y obligaciones (incluyendo los principales y cupones segregados) fue el aumento de 91.300 millones de euros por parte del sistema crediticio, una vez excluido el Banco de España. Con el 24,5 % del total de deuda del Estado, este pasó a ser el segundo grupo inversor, lugar antes ocupado por los inversores institucionales. Por su parte, los inversores no residentes redujeron sus tenencias en unos 57.600 millones de euros. Pese a que disminuyeron su participación en 13,2 puntos porcentuales, los inversores no residentes continuaron siendo el primer grupo inversor con el 35,5 % de las tenencias. Ese liderazgo se mantiene tanto en letras como en bonos y obligaciones. Por otro lado, las carteras de los inversores institucionales (fondos de inversión, fondos de pensiones, empresas de seguros...) se mantuvieron estables, registrando una ligera variación positiva de 3.400 millones de euros que les situó como tercer grupo inversor con un 17,1 % de las tenencias. También cabe reseñar el incremento en las tenencias de las Administraciones Públicas en 15.900 millones de euros, aumentando su cuota en 1,3

puntos porcentuales hasta el 12,9 %. En cambio, la cuota conjunta de las empresas no financieras y las familias disminuyó del 4,5 % de 2011 al 4,2 % en 2012, si bien esta variación refleja, por una parte, un aumento de 2.000 millones de euros en las carteras de empresas no financieras y, por otra, un descenso de 1.500 millones de euros en las correspondientes a las familias.

La emisión neta de deuda de otros emisores en el Mercado de Deuda Pública en Anotaciones disminuyó en 2012, al cifrarse en 3.317 millones de euros, frente a 11.302 millones de euros en 2011. La mayor parte de esta emisión fue realizada por las Comunidades Autónomas, que contribuyeron en 2.562 millones de euros, mientras la deuda emitida por otras instituciones públicas alcanzó un importe neto de 755 millones de euros, básicamente como consecuencia de las emisiones realizadas por el Fondo para la Financiación del Pago a Proveedores (FFPP). La negociación de deuda de otros emisores en el mercado secundario se redujo un 30,3 % con respecto a 2011, cuando se habían alcanzado niveles de máximos históricos. Este resultado se produjo por el descenso tanto de la contratación entre titulares como de la negociación con terceros. Por grupos de agentes, los inversores no residentes continuaron siendo el principal grupo inversor, pese a reducir su cuota desde el 48,1 % de 2011 al 39 % en 2012.

El texto completo de la Memoria se puede consultar en la página del Banco de España en Internet: www.bde.es

Reproducción permitida solo si se cita la fuente.